

ROBERT H. LOWIE. *Historia de la Etnología*. Versión española por Paul Kirchhoff de la obra "The History of Ethnological Theory", editada en 1937 y reeditada por Fondo de Cultura Económica. México, en 1946.

Es indudable que una "Historia de la Etnología" se hacía necesaria para llenar un gran vacío en nuestra ciencia, pues, aparte de la que ahora nos ocupa, son ellas muy escasas y sólo han tratado aspectos parciales de la evolución de la etnología. El mismo Prof. Lowie lo advierte en el prefacio de su obra cuando dice: "existen dos historias de la ciencia del hombre, pero ninguna ofrece un resumen adecuado de la evolución de la etnología. La del Profesor *Alfred C. Haddon*: "History of Anthropology" (Londres, 1934) y la de *T. K. Penniam*: "A Hundred Years of Anthropology" (Londres, 1935), la primera, con una gran cantidad de nombres y fechas relacionados con la prehistoria, la antropología física, la lingüística y la etnología; pero limitada en el proceso de las ideas; y la segunda, arbitraria en la admisión o exclusión de los asuntos relacionados con la etnología". Y podríamos agregar nosotros la de *Paul Radin*: "The Method and Theory of Ethnology", 1933, de carácter polémico.

El Profesor Lowie sintetiza con claridad el objetivo que persigue en su obra al decir: "El presente tratado se limita explícitamente a la parte de la antropología que se refiere a la cultura. (Usando el término "antropología" en el sentido más corriente en los países de habla inglesa). Dentro de este campo, se trata de señalar el derrotero del progreso teórico; pero como la teoría debe basarse en hechos, se estudia hasta donde se ha considerado suficiente el enriquecimiento de nuestro conocimiento mediante una mayor perfección de las técnicas para recoger los datos".

Efectivamente, esta obra abarca un extenso campo que va desde los primeros conocimientos que intentan buscar lo

esencial de la cultura, tal como se manifiesta en costumbres, creencias, etc., hasta las posibilidades previsibles actualmente; a través de los autores y hombres dedicados a esta ciencia va exponiendo las ideas capitales de la etnología, su evolución y sistematización en el tiempo, intercalando las relaciones entre la etnología con las otras ciencias —antropología física, geografía, economía, psicología y sociología: estas dos últimas, de influencia capital en la dirección y orientación de las nuevas corrientes científicas. Las escuelas evolucionista, difusionista, funcionalista, etc., son analizadas críticamente, señalándoles sus defectos como sus aciertos, y, a través de los grandes etnólogos como Bastian, Bachofen, Mc Lennam, Maine, Morgan, Tylor, Hahn, Ratzel, Boas, Graebner y otros de no menos reputación, presentados no sólo en su faz científica, sino también en su aspecto humano, con sus defectos, pasiones y virtudes, e intercalando algunas veces circunstancias fortuitas de sus vidas que determinaron o influyeron en sus ideas directrices respecto a nuestra ciencia, va presentándonos el Prof. Lowie un amplísimo panorama de la etnología, con lo que no cabe duda, nos demuestra que está muy bien capacitado para ofrecernos una amplia información etnológica; pero de ningún modo abarca la totalidad de sus direcciones esenciales. Y no obstante la intención del autor de mantenerse en un plano de imparcialidad, podríamos decir, que no siempre es acertado en sus juicios; así, se aleja a veces de las ideas básicas de autores o teorías, como también trata de hacer resaltar que la mayoría de ellos parten, en mayor o menor grado, de las mismas ideas fundamentales: funcionalismo, evolucionismo, paralelismo, etc., sin discriminar que, lo que para algunos fué simplemente un tema secundario, para otros es el tema básico de sus investigaciones.

Sin dejar de tener en cuenta que esta obra apareció originariamente en el año 1937, lo que podría justificar la omisión de algunos notables etnólogos posteriores, es de lamentar no haya tratado en ella a muchos, muy digno por cierto, de figurar en una historia de la etnología; así por ejemplo, al tratar a los etnólogos franceses, sólo nombra al pasar a Paul Rivet, cuya fecunda labor etnológica y en especial, con

su aporte al candente problema americano, bien podría haber figurado en sus páginas. De igual modo deja de lado a una pléyades de americanos, que en mayor o menor grado, van contribuyendo con copiosas y muy sustanciosas investigaciones sobre las culturas americanas, con miras a la obra de síntesis, aun no realizada. Sin ir más lejos, remito al lector al artículo publicado en este volumen sobre la "Americanística de José Imbelloni" del Dr. Ladislao Dezso, y podrá apreciar, quien no conoce la personalidad científica del Dr. Imbelloni, lo injustificado de este silencio.

Al tratar las Escuelas Históricas: Difusionistas alemanes, sin desmerecer en absoluto la acertada crítica que de dicha Escuela hace, al hablar de F. Graebner, no deja de extrañarnos la exclusión de su "Metodología Etnológica" cuando dice en la pág. 196, "Prescindimos en este momento del estudio detallado de la metodología, porque los tratados pertinentes, por valiosas que sean sus aportaciones a la lógica de la ciencia, nos parecen etnológicamente poco importantes". Lo que no condice con su último capítulo: "Recapitulación y perspectiva", que, aunque en términos muy generales, no deja de ser un bosquejo metodológico lo que el autor pretende imponer. "La etnología, como ciencia, implica un agrupamiento ordenado de sus datos, la posibilidad de comprobar sus resultados y una base lógica para sus conclusiones. Pero al adoptar los cánones de toda ciencia, no debe adoptar las técnicas particulares de la física, la biología o la geología, excepto cuando los datos culturales se lo exijan. Los procedimientos científicos no son mecanismos preconcebidos que se lanzan a la realidad confiando hacer presa, sino que tienen su desarrollo y se aplican espontáneamente a medida que surgen los problemas en la mente de un pensador que esté compenetrado con el tema..." (Pág. 341 y ss.).

Es evidente que la Metodología Etnológica de Graebner vino a llenar, en su hora, un vacío casi inexplicable en nuestra joven ciencia, de importancia tal, para la etnología histórica cultural que con ella se le ha dado una rígida estructura científica y además le ha permitido elevarse al rango de ciencia

histórica, rompiendo con los conocidos esquemas evolutivos, refutados por la ciencia moderna.

En un interesantísimo capítulo final —Recapitulación y Perspectivas— el profesor Lowie nos ofrece un valioso ensayo acerca de las perspectivas de la Etnología, tanto en su aspecto metodológico cuanto en los principios fundamentales de nuestra ciencia, anotando con particular claridad su autonomía —La Etnología ya no requiere esa insistencia presuntosa que es señal de un sentido de inferioridad. No existe ningún peligro de absorción por parte de otra disciplina “más fundamental”, porque ya no se pone en duda la realidad de la tradición social como aspecto distinto del universo— y su relación con los fenómenos culturales de otra índole. Y en este sentido, examina la relación entre la Etnología y la Geografía y la Psicología, ya que estas dos ciencias tienen que ver con la cultura no en forma intermitente, sino inevitable y constante.

Finalmente podemos decir, que a través de esta obra, el profesor Lowie demuestra una vastísima erudición etnológica, y, considerándola en su propio valor intrínseco, constituye, sin lugar a duda, una de las mejores que existe en su género. Su lectura se hace indispensable para aquel que quiera introducirse en el campo de nuestra ciencia y tener de ella una noción global de sus principios fundamentales a través del tiempo y de sus sistematizadores.

RICARDO H. CASTAÑEDA